Una comunidad que transforma la sociedad, la cultura y la economía de Estados Unidos

Mes de la Herencia Hispana 2026: una comunidad que transforma la sociedad, la cultura y la economía de Estados Unidos
Cada otoño, Estados Unidos dedica un periodo de 30 días a reconocer una parte fundamental de su historia y de su presente. El Mes Nacional de la Herencia Hispana, que se extiende del 15 de septiembre al 15 de octubre, vuelve a ocupar un lugar destacado en el calendario cultural del país en 2026, en un momento en que la población hispana supera ya los 70 millones de personas y representa aproximadamente una quinta parte de la población estadounidense.
La celebración, que comenzó oficialmente el pasado 15 de septiembre, no se limita a las fiestas, la gastronomía, la música o las expresiones culturales asociadas con los países latinoamericanos y España. También constituye una oportunidad para reconocer el papel desempeñado por generaciones de hispanos en ámbitos tan diversos como la educación, la ciencia, la medicina, las Fuerzas Armadas, el deporte, las artes, la política, el emprendimiento y el mercado laboral.
Según las estimaciones más recientes del U.S. Census Bureau, la población hispana alcanzó los 70,1 millones de personas al 1 de julio de 2025, equivalente al 21% de la población total de Estados Unidos. El organismo federal señala además que los hispanos constituyen la mayor minoría racial o étnica del país.
Estas cifras ayudan a explicar por qué la herencia hispana tiene una dimensión que va mucho más allá de una celebración simbólica. Se trata de una comunidad numerosa, diversa y con una presencia cada vez más visible en prácticamente todos los sectores de la sociedad estadounidense.
Una celebración que nació hace casi seis décadas
El origen del Mes de la Herencia Hispana se remonta a 1968, cuando el Congreso estableció una semana dedicada al reconocimiento de las contribuciones de los estadounidenses de origen hispano. El presidente Lyndon B. Johnson proclamó aquella primera Semana Nacional de la Herencia Hispana.
Dos décadas después, la celebración fue ampliada. En 1988, durante la administración del presidente Ronald Reagan, el periodo pasó a abarcar 30 días, del 15 de septiembre al 15 de octubre. La modificación quedó establecida mediante legislación promulgada el 17 de agosto de ese año.
La elección de la fecha de inicio no es casual. El 15 de septiembre coincide con los aniversarios de independencia de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. México celebra su independencia el 16 de septiembre, mientras que Chile lo hace el 18 de septiembre.
De esta manera, el calendario estadounidense reúne dentro de un mismo periodo importantes fechas nacionales de varios países hispanohablantes, al tiempo que reconoce la historia y las contribuciones de las personas cuyos orígenes familiares se encuentran en España, México, Centroamérica, Sudamérica y las naciones hispanohablantes del Caribe.
Estados Unidos tiene más de 70 millones de hispanos
Uno de los aspectos más significativos de la celebración del 2026 es la magnitud alcanzada por la población hispana.
El dato más reciente del Census Bureau sitúa en 70,1 millones el número de personas de origen hispano en Estados Unidos en el 2025. La cifra supone el 21% de la población nacional.
La evolución demográfica muestra un crecimiento considerable durante las últimas décadas. Un análisis de Pew Research Center basado en las estimaciones del Census Bureau señala que la población hispana pasó de aproximadamente 9,6 millones en 1970 a 22,4 millones en 1990, 35,3 millones en 2000, 50,5 millones en 2010 y 62,1 millones en 2020. Para 2025, la estimación alcanzó los 70,1 millones.
La dimensión de esta población significa que la experiencia hispana no puede entenderse como una realidad localizada exclusivamente en algunos estados fronterizos o grandes ciudades. La comunidad está presente en regiones muy distintas del país.
En el 2025, 16 estados tenían al menos un millón de residentes hispanos: Arizona, California, Colorado, Florida, Georgia, Illinois, Massachusetts, Nevada, Nueva Jersey, Nuevo México, Nueva York, Carolina del Norte, Pensilvania, Texas, Virginia y Washington.
El crecimiento también se observa a nivel local. Harris County, Texas, registró entre julio de 2024 y julio de 2025 el mayor aumento absoluto de población hispana entre los condados estadounidenses, con 50.093 personas adicionales, según el Census Bureau.
Una población joven que seguirá marcando el futuro
Otra característica importante de la población hispana es su estructura por edades.
El Census Bureau situó en 31,1 años la edad mediana de la población hispana en el 2025, frente a 30,8 años en 2024.
Esta característica tiene implicaciones para múltiples áreas de la vida estadounidense. Una población relativamente joven significa una presencia importante en las escuelas, universidades, primeros empleos, emprendimientos y hogares jóvenes.
También ayuda a explicar por qué la evolución de la comunidad hispana está estrechamente vinculada con el futuro demográfico y laboral del país.
El perfil, además, no es homogéneo. Bajo la categoría hispana conviven personas con raíces mexicanas, puertorriqueñas, cubanas, dominicanas, centroamericanas, sudamericanas y españolas, entre muchas otras procedencias y combinaciones familiares.
Por ello, hablar de "la comunidad hispana" supone reunir bajo una misma categoría estadística a poblaciones con historias migratorias, experiencias culturales y trayectorias familiares muy diferentes.
El español continúa siendo una parte esencial de la identidad
La dimensión lingüística también ocupa un lugar importante durante la celebración.
El español continúa siendo uno de los principales idiomas utilizados en los hogares estadounidenses y constituye uno de los elementos culturales más visibles de la presencia hispana.
Pero el bilingüismo también forma parte de la realidad cotidiana de millones de personas. Para numerosas familias, el español convive con el inglés entre generaciones, en el hogar, en las escuelas, en los negocios y en las comunidades.
Esta realidad ha contribuido a que expresiones, alimentos, música, literatura y otras manifestaciones culturales procedentes de países hispanohablantes formen parte de la vida cotidiana estadounidense.
El Mes de la Herencia Hispana, por tanto, no representa únicamente una mirada hacia el pasado. También refleja una cultura que continúa evolucionando dentro de Estados Unidos.
Un peso creciente en la economía estadounidense
La importancia de la población hispana también puede observarse desde la perspectiva económica.
Los datos más recientes del Census Bureau sobre propietarios de empresas muestran una participación considerable de empresarios hispanos en la economía nacional.
En las estadísticas del Annual Business Survey correspondientes al año de referencia 2023, las empresas empleadoras propiedad de hispanos representaron aproximadamente el 8,4% de las empresas empleadoras estadounidenses, unas 496.000 compañías, con ingresos de aproximadamente 730.300 millones de dólares.
En el caso de las empresas sin empleados remunerados, los negocios de propietarios hispanos representaron alrededor del 17,5%, unos 5,3 millones de empresas, con ingresos de aproximadamente 244.200 millones de dólares, de acuerdo con las estadísticas del Census Bureau.
Estas cifras muestran que el papel económico de los hispanos no se limita al empleo asalariado. También existe una amplia presencia en el emprendimiento, desde pequeños negocios familiares hasta compañías con trabajadores y operaciones de considerable tamaño.
La actividad empresarial es, por ello, otra de las dimensiones que adquieren relevancia durante la celebración del 2026.
De los pequeños negocios a las grandes empresas
La diversidad empresarial de la comunidad hispana puede encontrarse en sectores muy diferentes: restaurantes, construcción, transporte, servicios profesionales, comercio minorista, tecnología, salud, agricultura, entretenimiento y numerosas actividades vinculadas con las economías locales.
El crecimiento de los negocios hispanos también ha acompañado la expansión demográfica de la comunidad.
Según datos anteriores del Census Bureau, entre 2021 y 2022 el número de empresas empleadoras propiedad de hispanos pasó de 406.086 a 465.202, un aumento aproximado del 14,6%. Aquellas empresas registraban alrededor de 653.500 millones de dólares en ingresos anuales, 3,6 millones de empleados y aproximadamente 143.200 millones de dólares en nóminas.
Aunque las estadísticas corresponden a años de referencia anteriores a 2026, permiten observar la trayectoria que ha llevado a la comunidad empresarial hispana a convertirse en un componente relevante de la economía estadounidense.
Una herencia que también está presente en la ciencia y la educación
La historia hispana de Estados Unidos incluye numerosas contribuciones que han trascendido las fronteras de la cultura popular.
La ciencia y la exploración espacial son algunos ejemplos.
La NASA y otras instituciones científicas estadounidenses han contado con profesionales hispanos que participaron en investigaciones, programas aeroespaciales y actividades de divulgación científica.
Entre las figuras históricas más reconocidas se encuentra Ellen Ochoa, quien se convirtió en la primera mujer hispana en viajar al espacio. Posteriormente fue directora del Johnson Space Center de la NASA.
Su trayectoria es uno de los ejemplos que suelen formar parte de las actividades educativas relacionadas con la herencia hispana. Los Archivos Nacionales incluyen a Ochoa entre las figuras hispanoamericanas representadas en sus recursos históricos sobre la celebración.
El reconocimiento de estas figuras también cumple una función educativa: mostrar a las nuevas generaciones que la historia estadounidense ha sido construida por personas de procedencias muy diversas.
El deporte como espacio de integración cultural
El deporte constituye otra de las áreas donde la influencia hispana ha adquirido una enorme visibilidad.
El béisbol ocupa un lugar especialmente importante debido a la profunda relación histórica entre este deporte y numerosos países del Caribe y América Latina.
Uno de los nombres más recordados es Roberto Clemente, estrella puertorriqueña de las Grandes Ligas y miembro del Salón de la Fama del Béisbol. Su trayectoria deportiva y su trabajo humanitario forman parte de los materiales históricos conservados por los Archivos Nacionales.
En décadas recientes, la presencia de deportistas latinoamericanos y estadounidenses de origen hispano se ha extendido también al fútbol, boxeo, baloncesto, atletismo y otras disciplinas.
Para millones de familias, el deporte se ha convertido así en uno de los espacios donde la identidad cultural puede expresarse y, simultáneamente, integrarse en una sociedad más amplia.
Música, cine, televisión y literatura
La influencia hispana tampoco puede entenderse sin mencionar las industrias culturales.
La música latina ha conseguido una presencia extraordinaria en Estados Unidos, mientras que artistas de origen hispano han alcanzado posiciones destacadas en la industria discográfica, cinematográfica y televisiva.
Hollywood y Broadway también han contado con intérpretes, productores, guionistas, directores y compositores de origen hispano.
Los Archivos Nacionales incluyen, entre otros ejemplos, a figuras como Rita Moreno, Jennifer Lopez y Lin-Manuel Miranda dentro de sus recursos relacionados con la historia y las contribuciones de los hispanoamericanos.
La literatura constituye igualmente un puente entre generaciones. Escritores hispanos y latinoamericanos residentes en Estados Unidos han desarrollado obras tanto en inglés como en español, abordando temas relacionados con migración, identidad, familia, memoria, pertenencia y transformación social.
Una celebración que continúa hasta el 15 de octubre
Al publicarse este artículo a comienzos de octubre, el Mes de la Herencia Hispana se encuentra todavía en desarrollo.
El periodo oficial comenzó el 15 de septiembre y concluirá el 15 de octubre. Por tanto, las semanas restantes continuarán ofreciendo oportunidades para exposiciones, festivales, conciertos, actividades educativas y encuentros comunitarios en distintos lugares del país.
La fecha de cierre tiene también un significado particular. Al terminar el 15 de octubre, las actividades oficiales asociadas al Mes de la Herencia Hispana llegarán a su fin, pero el reconocimiento de la historia y las contribuciones de la comunidad no desaparece con el calendario.
La Library of Congress, por ejemplo, ha previsto para el propio 15 de octubre actividades en su Hispanic Reading Room.
Una comunidad diversa, no una identidad única
Uno de los principales desafíos al hablar de la herencia hispana consiste en evitar presentar a millones de personas como si compartieran exactamente la misma identidad.
Un estadounidense de origen mexicano en Texas puede tener una historia familiar y cultural muy diferente de la de una persona de origen puertorriqueño en Nueva York, una familia cubana en Florida, una comunidad dominicana en Nueva Jersey o un hogar centroamericano en California.
Incluso dentro de una misma familia pueden coexistir diferentes experiencias lingüísticas y culturales.
Por eso, la celebración nacional funciona como un espacio común para reconocer una diversidad de historias, más que como una descripción de una identidad única.
El propio Census Bureau define la población hispana de manera amplia, incluyendo a personas cuyos orígenes se encuentran en España, México, Centroamérica, Sudamérica y las naciones hispanohablantes del Caribe.
Historia, memoria y nuevas generaciones
El componente generacional es fundamental.
Para los hijos y nietos de inmigrantes, el Mes de la Herencia Hispana puede representar una oportunidad para conocer historias familiares que en ocasiones no aparecen en los libros escolares tradicionales.
Para otros estadounidenses, la celebración constituye una puerta de entrada a una parte de la historia nacional que abarca siglos y que antecede incluso a la creación de Estados Unidos como país independiente.
La presencia española en Norteamérica, la historia de México y de los territorios que posteriormente quedaron incorporados a Estados Unidos, la experiencia de Puerto Rico, la inmigración latinoamericana de los siglos XIX y XX y las nuevas oleadas migratorias forman parte de una historia compleja.
Los Archivos Nacionales conservan documentos relacionados con algunos de estos procesos, incluyendo registros sobre Puerto Rico, la participación de hispanoamericanos en las Fuerzas Armadas, el movimiento de trabajadores agrícolas y distintos episodios de la historia de los derechos civiles.
Más que una celebración de 30 días
El crecimiento de la población hispana obliga también a mirar la celebración desde una perspectiva más amplia.
Con más de 70 millones de personas identificadas como hispanas en las estimaciones del 2025, su presencia forma parte de prácticamente todos los ámbitos de la vida estadounidense.
Las escuelas reciben cada año nuevas generaciones de estudiantes hispanos; las empresas cuentan con trabajadores y consumidores hispanos; las ciudades y comunidades desarrollan barrios y espacios culturales asociados con distintas tradiciones latinoamericanas; y los negocios propiedad de hispanos participan activamente en las economías locales y nacionales.
En ese contexto, el Mes de la Herencia Hispana puede entenderse como un momento de reconocimiento público dentro de una realidad que permanece durante todo el año.
El mensaje de 2026 desde la Casa Blanca
La celebración de este año también ha contado con un mensaje presidencial.
El 17 de septiembre del 2026, la Casa Blanca publicó un mensaje con motivo del Mes Nacional de la Herencia Hispana en el que destacó las contribuciones de los hispanoamericanos a Estados Unidos y mencionó su participación en las Fuerzas Armadas, las fuerzas del orden, la atención sanitaria, las instituciones religiosas y el Gobierno.
El mensaje también vinculó la celebración con las prioridades económicas de la actual administración y con su agenda legislativa. Como corresponde a un mensaje institucional de la Casa Blanca, esas referencias deben distinguirse de los datos demográficos y económicos producidos por organismos estadísticos independientes.
Un país que cambia junto con su población
La evolución de la población hispana constituye uno de los cambios demográficos más importantes de Estados Unidos en las últimas décadas.
En poco más de medio siglo, la población pasó de menos de 10 millones de personas en 1970 a más de 70 millones en 2025, de acuerdo con las series históricas recopiladas por Pew Research Center a partir de datos del Census Bureau.
Ese crecimiento ha modificado la composición de numerosas ciudades y estados y ha tenido efectos en la cultura, la educación, el mercado laboral, los negocios y la vida comunitaria.
Pero las cifras no cuentan toda la historia.
Detrás de los millones de personas registradas en las estadísticas existen familias que han vivido durante varias generaciones en Estados Unidos, inmigrantes recientes, ciudadanos nacidos en el extranjero, ciudadanos nacidos en territorio estadounidense, comunidades bilingües y personas con múltiples identidades culturales.
La herencia hispana mira hacia el futuro
A comienzos de octubre del 2026, cuando todavía quedan varios días para el cierre oficial de la celebración, el Mes de la Herencia Hispana vuelve a plantear una pregunta que trasciende los actos conmemorativos: ¿cómo seguirá transformándose Estados Unidos a medida que cambie su población?
Los datos ofrecen una respuesta parcial. Una comunidad de 70,1 millones de personas, equivalente al 21% de la población nacional, tiene necesariamente una influencia considerable en la evolución futura del país.
Su creciente presencia empresarial, su participación en el mercado laboral, su influencia cultural y artística y el peso de las nuevas generaciones hacen que la herencia hispana sea una realidad inseparable de la historia contemporánea estadounidense.
El Mes de la Herencia Hispana 2026, por tanto, no representa únicamente una mirada retrospectiva a las contribuciones realizadas por quienes llegaron antes. También permite observar el presente de una comunidad diversa y proyectar el papel que sus nuevas generaciones desempeñarán en el futuro del país.
Del 15 de septiembre al 15 de octubre, Estados Unidos reconoce oficialmente esa historia. Pero cuando termine el calendario de la celebración, la realidad demográfica, económica y cultural que la sustenta continuará presente en las escuelas, empresas, universidades, hospitales, barrios, instituciones, escenarios deportivos y centros culturales de todo el territorio nacional.
La herencia hispana, en ese sentido, no es solamente una conmemoración de un mes. Es una parte permanente de la historia y de la sociedad estadounidense.